

## PRECIO EN MADRID.

Lo mismo en Administración que en las librerías.)

Por tres meses..... 6 reales.  
Por seis..... 11  
Por un año..... 20

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto DOS cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripción.

La correspondencia al ADMINISTRADOR DE JAQUE-MATE.

Director: F. MOJA Y BOLÍVAR.

## PERIÓDICO DE POLÍTICA, FILOSOFÍA Y LETRAS.

(SEGUNDA PARTIDA.)

## JAQUE-MATE.

Llamamos la atención de nuestros favorecedores y correligionarios sobre la circular siguiente, suplicándoles que contribuyan en cuanto les sea posible á mejorar la suerte de la desgraciada familia de *Roberto Robert*, el popular escritor satírico, el consecuente republicano, que á pesar de su talento y valía no pudo legar á su esposa é hijos más que honradez y gloria:

«Sr. Director del JAQUE-MATE.

Muy señor nuestro: *Roberto Robert* ha muerto.

El intencionado escritor político, el festivo y ameno literato, el hombre que pública y privadamente fué modelo de lealtad y honradez, ha bajado á la tumba tan pobre como había vivido, y en el instante en que un alto cargo, no tan alto como sus merecimientos, obtenido en justa recompensa de una vida de trabajo y abnegación, parecía abrirle los horizontes del porvenir.

En otro país, ménos extenuado que el nuestro por las convulsiones políticas y los intereses personales, la familia de *Roberto Robert*, heredera solamente del recuerdo de sus virtudes, tendría hoy, cuando ménos, el pedazo de pan que la patria debe á los que la sirven y la honran; aquí para tales infortunios no existe más que un remedio, al que afortunadamente no se acude jamás en vano: la caridad.

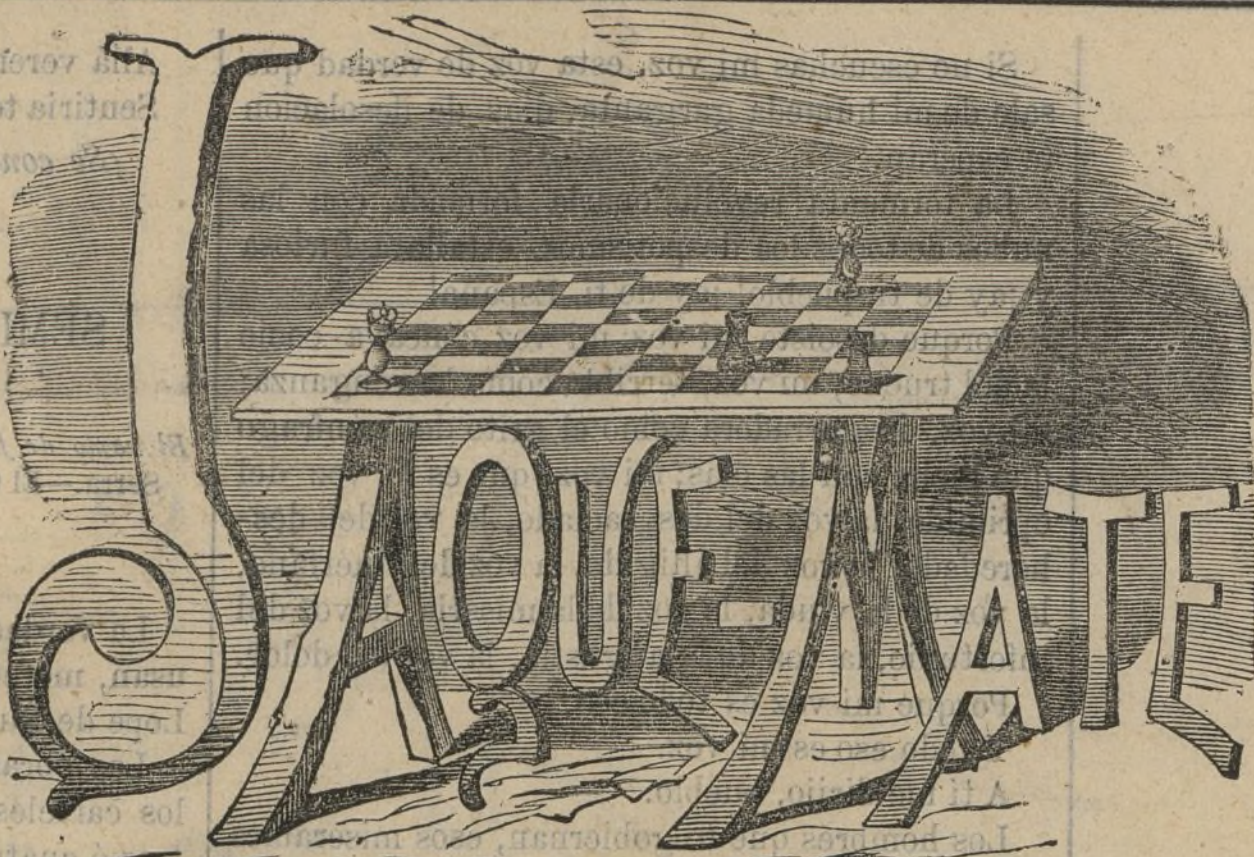
Unidos por este sentimiento y por la esperanza de que nadie verá en esta petición la ofrenda hecha al hombre político, sino el tributo rendido al ciudadano laborioso y modesto, los que suscriben, compañeros unos, amigos otros, admiradores todos, del desgraciado escritor, apelan á la generosidad de sus compatriotas para que contribuyan con cualquier cantidad, por modesta que sea, á aliviar la triste suerte de la tan honrada como pobre familia de *Roberto Robert*.

Madrid 8 de Mayo de 1873.—Lorenzo Milans del Bosch.—Pablo Nougues.—Manuel del Palacio.—Juan Sala.—José Luis Pellicer.—Ramon de Campoamor.—Carlos Fornos.—José Vallejo.—Joaquín Martín de Ollas.—Manuel Matóses.—Miguel Guijarro.—Eusebio Blasco.—Federico Carlos Beltran.—Luciano Garrido.—Enrique Perez Escrich.»

Queda abierta en la Redaccion de JAQUE-MATE la suscripción á favor de la familia de *Roberto Robert*.

JAQUE-MATE..... 60 reales.

F. M. y B..... 20



## PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 8 reales.  
Por seis..... 15  
Por un año..... 24  
EXTRANJERO—Por seis meses..... 30  
Por un año..... 60  
ULTRAMAR.  
Por tres meses..... 12  
Por seis..... 21  
Por un año..... 40

Se publica todos los DOMINGOS.

Administración y Redacción,  
San Roque, 12 y 14, bajo.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: DANIEL PEREA.

## COSAS DE POR ACA.

Después de discutido ampliamente un punto de filosofía política, es á saber, quién tuvo la culpa de que D. Amadeo se fuera con la música á otra parte; después que los periódicos serios nos han propinado los horrores de la despedida saboyana; después que los hombres de orden se han convencido de que ni D. José Olózaga, ni el Sr. Montero Rios tienen la culpa de que la monarquía democrática sea producto híbrido incapaz de dar frutos de bendición, la capital de la República española quedó tranquila, esperando á que el día de San Isidro hiciera buen tiempo para entregarse á los devaneos demagógico-cristianos que son de rigor en la tierra clásica del desorden.

La gloria de este mundo pasa rápida, según opinión de un libro santo, y la alegría del profano es humo pasajero, como dice el libreto de *Lucrecia Borgia*.

Satisfechas las necesidades católico-gastronómicas del honrado vecindario de Madrid, que en manifestación tumultuaria corrió á la ermita del ilustré labrador á patentizar la fe heredada de los antepasados, y á embriagarse de felicidad, recordando las virtudes de su beato patron, las cosas volvieron á su pristino sér, como si nada sublime, nada extra-natural hubiera pasado.

De la grandeza de la contemplación del cielo y sus habitantes, cayó el pueblo de Madrid en la pequeñez de la contemplación de la tierra que pisaba; se engolfó en mezquinas consideraciones políticas, y hasta se puso á calcular cuántos diputados federales vendrían á las Cortes Constituyentes, de las que algunos políticos perspicaces han visto el fin sin conocer el principio.

Varios periodistas, duchos en esto de desacreditar las instituciones por las que se rigen los países, han llegado hasta el caso de horripilarse con los abusos electorales que no se han cometido por culpa de un pueblo bárbaro que va tomando en serio lo del sufragio universal, patraña de las mas gordas, y origen de infinitos abusos; muchos caballeros particulares, pertenecientes á la respetable clase que tiene algo que perder, se han turbado en sus diversiones, viendo salir de las urnas electorales la espantosa cabeza de la hidra federal que masticará, insalivará, deglutirá, digerirá y se asimilará la propiedad, machacará la familia, y pulverizará la religion; algunos timoratos han ofrecido á la Virgen de la Paloma una cabeza de cera, si sacan incólume la suya de entre las garras del monstruo.

La alegría del profano es humo pasajero.

Y sin embargo, señores, de las Cortes Constituyentes no va á salir la destrucción de la sociedad, ni siquiera la sociedad de la destrucción.

Contamos con una minoría poderosa, especie de detritus constitucional que el retraimiento de los monárquicos ha lanzado al campo de la política republicana, y ella es la que está encargada de montar la guardia que ha de velar por la conservación de la patria en toda su longitud, latitud é integridad; ella es la que ha de echar el quién vive! á todo grupo sospechoso de conculcador del orden social; ella la que ocupará las garitas del orden, para dar la voz de alarma, á la más insignificante señal que nos indique la presencia de los demoleedores.

Y si los respetables miembros de tan respetuosa minoría no bastaran á llevar sobre sus hombros la pesada carga que sobre ellos amontonan la patria, la religion, el hogar y los intereses, ahí cerquita está el marqués de Sardoal, que hace de la prensa portuguesa una palanca para levantar la carga susodicha; ahí está, á la mano, la prensa conservadora que cantará en diversos tonos las proezas de la minoría; y por aquí andará Santiago Matamoros, patron de España, que en lo más recio del desbarajuste, entrará sobre el brioso alazan, y á fuerza de tajos y mandobles destruirá á los enemigos de la España una, de la España católica, de la España del toreo fino y de las órdenes militares.

Quede bien sentado que las puertas del infierno no prevalecerán; y sepase también, porque el saber no ocupa lugar, que en las Cortes oiremos la consabida cantata núm. 23 sobre la división del territorio, los girones de la historia, y el desgarramiento de las tres unidades; la unidad de acción, la unidad de lugar, y la unidad de tiempo.

F. MOJA Y BOLIVAR.

## LETRILLA.

Conozco un patriota

llamado D. Lino,

que en los tiempos célebres

del moderantismo,

decía en las plazas

con furiosos gritos:

El pueblo no sabe,

el pueblo es un niño,

al cual hace falta

un Gobierno rígido

que sabio y prudente

rija sus destinos.

Hoy es rojo, rojo

de los más subidos,

adadid preciado



del absolutismo;  
y diz que Figueras  
es un hombre tibio,  
que no entiende jota  
del can-can político;  
que el pueblo lo es todo,  
y que ya es preciso  
cortar las cabezas  
de doscientos pícaros;  
cuando pitos, flautas,  
cuando flautas, pitos.

Un liberalote  
de los más antiguos  
que dice, que el pueblo  
camina al suicidio  
si con el sufragio  
no hunde el caciquismo;  
hoy que en los libérrimos  
actuales comicios  
no se han dado palos,  
según uso antiguo:  
hoy que fué la lucha  
peso fidedigno  
para ver sus fuerzas  
troyanos y tirios;  
que por el Gobierno  
no se han repartido  
cruces á los unos,  
á los otros tiros:  
que nuestros derechos  
no están sólo escritos,  
que no es farsa todo,  
hoy se ha retraído!  
Cuando pitos, flautas,  
cuando flautas, pitos.

Las huestes vandálicas  
de aquel Terso niño,  
que á un gran alcornoque  
le disparó un tiro,  
se alzaron en armas,  
proclamando á gritos:  
guerra al extranjero,  
guerra contra el hijo  
del excomulgado,  
venganza, exterminio!  
Hoy que felizmente  
se encuentra regido  
nuestro patrio suelo  
por sus propios hijos,  
ellos impertérritos  
siguen con ahínco  
su brutal campaña  
sin ver, ¡qué delirio!  
que la causa ha muerto  
del absolutismo;  
incendian aldeas,  
cortan los caminos,  
y fieros cometen  
mil hechos indignos....  
cuando pitos, flautas,  
cuando flautas, pitos.

EUSEBIO SIERRA.

## LOS ULTRAS.

(Continuación.)

El domingo estuve en la manifestación, hablé,  
me aplaudieron, me silbaron, fui nombrado miem-  
bro de la Comisión que había de ir á pedir al Go-  
bierno la proclamación inmediata de la República  
federal; el Gobierno se hizo el invisible, los pe-  
riódicos se burlaron de nosotros, y en fin, nada.

Pero yo no desisto, yo no me desanimo. Estoy  
empeñado en ser hombre importante, y lo seré.

He decidido fundar un periódico de oposición.  
Un periódico por el estilo del de Roque. Es el es-  
tilo que hoy priya.

Voy á escribir el primer artículo del número  
primero.

¿Cómo lo titularé?

¡Ah! Excelente título! Los profetas.

Allá voy.

### LOS PROFETAS

(IMITACIÓN DE ROQUE.)

¡Ay de tí, España! ¡Ay de tí, pueblo!  
Porque el pueblo está en España.  
Y en España está el pueblo.

Si no escuchas mi voz, esta voz de verdad que  
sale de mi húmeda garganta, días de desolación  
te esperan.

La tormenta revolucionaria formada con las  
nubes de todos los despotismos, estallará furiosa  
y ¡ay de tí, pueblo! ¡ay de tí, España!

Porque desoiste mi voz; mi voz cóncava como  
la del trueno; mi voz, terrible como la venganza;  
mi voz, desgarradora como el grito del naufrago  
que lucha con las olas; mi voz, que es la voz del  
oprimido, la voz del desgraciado, la voz del des-  
heredado, la voz del afligido, la voz del huérfano,  
la voz de la viuda, la voz de la miseria, la voz del  
infortunio, la voz de la angustia, la voz del dolor.

Porque mi voz es todo eso.

Y todo eso es mi voz.

A tí me dirijo, pueblo.

Los hombres que te gobiernan, esos miserables  
traidores, apóstatas y perjuros; esa cuadrilla de  
aventureros políticos, quieren beber la última  
gota de tu sangre.

Pero yo no insulto, pero yo no calumnio.

El que insulta, es insultador.

El que calumnia, es calumniador.

Tardará un segundo, tardará un minuto, tar-  
dará una hora, tardará un día, tardará una sema-  
na, tardará un mes, tardará un año, tardará un  
siglo, tardará una eternidad; pero yo aseguro que  
al fin y á la postre la República morirá.

Y morirá porque todo lo que nace muere.

Y todo lo que muere ha nacido.

¿Me entiendes, pueblo español? ¿Me entiendes,  
España? ¿Me entendéis, españoles? ¿Será posible  
que no me entendáis? ¿Que no abrais los ojos?  
¿Que no veáis?

Se necesita toda mi constancia, toda mi conse-  
cuencia, todo mi heroísmo, todo mi ánimo, para  
no desmayar en pronosticar tu ruina.

El que os diga que la República federal viene,  
os engaña. Yo sé que no vendrá.

El que os asegure que la luz alumbra, os in-  
duce á error. Yo sé que no alumbra.

El que os afirme que el día no es la noche, se  
burla de vosotros. Yo sé que la noche es el día.

Queda, pues, demostrado, que Pilatos no se  
lavó las manos después de sentenciar á Cristo.

Supongamos que se las hubiese lavado y enju-  
gado después.

¿Había de venir por eso la República federal?

¡Oh! ¡pueblo! siempre has de ser el mismo.

Otro ejemplo:

Una madre tiene un hijo, un niño pequeño.

El que es pequeño no es grande.

El que es grande, no es pequeño.

El que tiene razón no debe callar.

No debe callar el que tiene razón.

¿Y es posible, pueblo español, que consientas  
tanta ignominia, que consientas tanta mengua?

Nunca.

Nunca es jamás.

Y jamás es nunca.

Todos te engañan, todos te explotan, todos te  
adulan.

En mi cabeza arde el fuego de la inspiración  
profética.

Por eso mis oídos oyen, mis manos tocan, por  
eso tengo olfato, por eso cómo, por eso me visto,  
por eso paseo.

Esto nos explica las influencias del aire atmos-  
férico en la vida animal.

¡Ah! ¡la pluma se me cae de la mano! ¡El es-  
tupor embarga mis sentidos! ¡La fiebre me abrasa!

Hombres del poder, ¡sois unos bandidos!

Hombres del poder, yo os amo, yo os respeto.

¡Qué gran artículo!

Si al leerlo no me soborna el Gobierno, escribi-  
ré otro más fuerte aún.

Hablando en confianza, la verdad es que no en-  
tiendo lo que he escrito; pero también es verdad  
que así escribe Roque, y que á Roque lo aplauden  
los que no lo entienden.

Allá veremos.

Sentiría tener que continuar escribiendo.

(Se continuará.)

JOSÉ NAKENS.

## SEMI-REVISTA DE TEATROS.

El ramo de flores.—Pascuala.—El beneficio de Narciso  
Serra.—El Circo de Madrid.—Price.

I.

La verdad es que entre los empresarios que se  
usan, merecen especial mención los del teatro de  
Lope de Rueda.

Las obras nuevas aparecen y desaparecen de  
los carteles de aquel coliseo, como ráfagas: cada  
tres ó cuatro días se estrena en él una comedia ó  
un drama. Yo bien sé que esto no les agrada-  
rá tanto á los autores como al público; pero no se  
pueden conciliar todos los intereses.

Hace pocas noches se representó por primera  
vez en el mencionado teatro un drama en tres  
actos y en prosa, arreglado del francés por los se-  
ñores Moreno Godino y Pacheco.

El ramo de flores, que este es el título de dicho  
drama, abunda en situaciones interesantes, y  
tanto por la originalidad del asunto como por el  
buen lenguaje de la versión, se ha hecho aplaudir  
todas las noches, siendo los traductores llamados  
inútilmente á la escena.

El Sr. Moreno Godino es harto conocido y jus-  
tamente considerado en la república literaria,  
para que pudiera lisonjearse ni preocuparse de  
tan ligero trabajo.

La Sra. Rodríguez, cuyo talento y buenas  
condiciones tantas veces hemos celebrado con  
justicia, se excede á sí misma en la ejecución del  
drama que nos ocupa, llegando á grande altura  
al final del acto segundo.

Una comedia del Sr. Blasco, titulada Pascuala,  
se ha estrenado en el teatro Español, y ha des-  
aparecido también de los carteles.

Juzgada con mucha dureza por algunos, y jus-  
tamente aplaudida por otros, ha pasado esta co-  
media.

Pascuala no es una obra maestra, y como pu-  
diera exigirse al Sr. Blasco; no es el fruto de la  
meditación y el estudio, no entraña un problema  
social de importancia; pero tampoco merece la  
censura apasionada de los que nada encuentran  
que aplaudir «en las obras ajenas», como diría  
D. Hermógenes.

Una comedia con demasiada ligereza planeada,  
y en la cual los caracteres no se hallan sino lige-  
ramente apuntados; pero con gracia en el diálogo,  
versificada con facilidad y elegancia. Tal es la úl-  
tima obra del Sr. Blasco.

El público que ocupaba todas las localidades  
en la noche del estreno, aplaudió repetidas veces  
al autor, llamándole á la escena, á pesar de las  
desagradables manifestaciones que en contra ha-  
cían algunos espectadores.

La comedia ha pasado como un meteoro; en lo  
cual no tuvo tanta parte su mayor ó menor bon-  
dad, como las circunstancias en que se ha repre-  
sentado.

En resumen: Pascuala no es una obra notable,  
pero como ella quisiéramos algunas para los días  
de fiesta.

De la ejecución no tengo nada nuevo que decir  
á ustedes.

III.

En el teatro del Sr. Catalina se ha celebrado un  
acontecimiento literario: una de esas solemnida-  
des tan raras en nuestro país, donde tan poca es-  
timación consigue el genio, y donde han muerto de



# EL REY X.



Busca el rey á su partido  
y al fin tropieza con él;  
pues los afanes del mundo  
se acaban alguna vez.

hambre Cervantes, Zea, Flamant, y tantos otros que ni habrán conseguido siquiera el ignominioso consuelo de ver publicadas sus miserias.

Narciso Serra, el poeta popular, el inspirado autor de la *Calle de la Montera*, y *El último mono*, de *D. Tomás* y *El loco de la Guardilla*;

Serra, el más fácil de nuestros versificadores, que á semejanza de Lope de Vega fué el autor predilecto del público que lloraba y reía según el capricho ó el genio del poeta lo quería;

Serra, postrado hace nueve años, muerto para la escena, que tanto enalteció con sus inspiradas obras, ha sido el objeto de la celebridad á que me refiero.

El Sr. Carreras y Gonzalez, de acuerdo con el Sr. Catalina, siempre dispuesto á hacer el bien, siempre deseoso de honrar al genio, y pronto para atestiguar con hechos su amor al arte y á sus hombres, proyectó una solemnidad literaria cuyos productos se dedicasen á Narciso Serra, no como caridad, si que como deuda que con el ins-

pirado vate tiene la escena española que él llenó con su nombre.

Los actores se prestaron gustosos á desempeñar sin retribucion alguna sus papeles respectivos, y acudieron de la Zarzuela, el Sr. Arderius y la señorita Fernandez; del Circo de Madrid, el Sr. Cubero; y el Sr. Caltañazor, que acudió al llamamiento desde su casa de Pinto.

La Sra. Diez, el Sr. Catalina y los actores que formaron la compañía del teatro del 'Circo' en la última temporada, tomaron parte igualmente en tan señalada funcion.

El público, manifestando una vez más su cariño al infortunado poeta, llenaba el teatro, habiéndose procurado las localidades en contaduría en los días anteriores, y apenas conoció el programa de la funcion y su objeto.

Cuánto fué el entusiasmo, cuántos aplausos consiguieron la eminente Matilde, y el distinguido director del teatro del Circo, así como todos los demás actores, no hay para qué decirlo.

En algunos momentos, y cuando al terminar la representacion de *El amor y la Gaceta*, se leyeron por los actores algunas poesías y una carta del mismo Narciso, muchos amigos del autor, y algunos entusiastas de su talento, lloraban al recordarle.

Habia momentos de religioso silencio, y en los que el público de Madrid, que tanto quería á su poeta, se mostraba afectado y conmovido.

¡Pobre Serra!...

Tú, como todos los amantes de las letras, no olvidarás los nombres de dos distinguidos amigos que desde hoy todos los hombres decentes y amantes de nuestra patria escena citarán con orgullo: D. Mariano Carreras y Gonzalez y D. Manuel Catalina.

IV.

El Circo de Madrid sigue favorecido por los madrileños, y el empresario, para no cansarles, con-



tinúa poniendo en escena el baile *Flama*, con que empezó la temporada.

Conque no canso más.

V.

Mr. Price ha abierto ya sus puertas (entiéndase las de su Circo) con una compañía no muy notable por más señas.

Pero todo se andará.

UN CIUDADANO.

## PIEZAS JUGADAS.

Sr. DE JAQUE-MATE.

Poquito es lo que ha dicho V. hasta ahora de los *delinquentes de Toga*; pero es bastante para recordar que necesita castigarse á los que teniendo, como dice Salmeron en su circular del 6 del actual, el *encargo de velar por el cumplimiento de la ley ó de aplicarla rectamente*, no hacen ni lo uno ni lo otro, en bastantes casos.

No me gusta personalizar las cuestiones, pero al ver que el Tribunal Supremo ha casado y anulado diez y siete sentencias en un período tan corto como el que media entre el 11 y 22 de Marzo de este año, y esas anulaciones proceden de varias Audiencias en juicios criminales, creo convendrá V. en que si no se exige responsabilidad á los magistrados, debe derogarse el título 7.º capítulo 1.º, libro 2.º del Código penal, y el título 5.º de la Ley del poder judicial que expresan las penas en que incurrir los *jueces injustos*, y el modo de hacerlas efectivas.

Y como yo veo que esto no se remedia, y á jueces y magistrados que *declara injustos* el Tribunal Supremo no se les castiga, vea V. por lo que le invité distintas veces á que excitara á Salmeron y Alonso (D. Nicolás) para que *desde y durante* la República, se castigaran esas injusticias cometidas á ciencia y paciencia del Código penal.

Mucha tela es lo escrito para un suelto de su periódico, y si lo considera V. publicable, publíquelo; si no diga V. lo que le parezca, que siempre será en favor de su afectísimo servidor Q. B. S. M.

CIRO FRAILE.

El señor de Mompeon va á publicar un papel; con otro golpe como el sucumbe la situación.

Anuncian los periódicos de oposición ordenada (léase periódicos de orden), que los ingleses piensan en darnos un golpe de mano, ocupándonos una parte del Mediodía. Ya tengo yo ganas de ocuparme en algo.

Pero tranquilícense ustedes. El Sr. Ezcarti viene á la *Costituyente*. Ya pueden echarnos ingleses.

Tengo el sentimiento de anunciar al respetable público que el Sr. Cisa y Cisa no ha triunfado. ¿Qué va á ser de nosotros sin proposiciones y enmiendas del Sr. Cisa y Cisa y Cisa?

A ver. ¿Qué quiere el Sr. Echegaray? ¿Que lo nombren ministro?

El jueves volvió á representarse en Lope de Rueda *Un rey sin corona*, y el público llamó al autor al final de cada acto. Está visto: los reyes sin corona á todo el mundo le parecen bien.

El juez de Iznájar ha sucumbido á manos de un asesino, el cual ha declarado, según dice un diario que hasta ahora se creía que escribiese en castellano, que eran siete más.

Ya asciende á 200 el número de protestantes radicales.

Sin embargo, entre ellos los hay protestantes apostólicos romanos.

El padre Jacinto se ha multiplicado, dando á luz un niño en Ginebra.

El padre y el niño siguen bien.

Los periódicos neos se hacen lenguas sobre la amabilidad con que el infalible Pío IX ha recibido á una comisión de católicos, apostólicos y capitalistas que le llevaban unos miles de duros.

Sólo un hombre como Pío IX es capaz de semejante abnegación.

¡Oh amabilidad del más amable de los infalibles, es decir, del único infalible!

Estoy seguro que cualquiera de nosotros hubiera recibido á la comisión... de la misma manera. Que haga la prueba el que lo dude.

Seis curas han sido presos por conspiradores. ¿Seis nada más? Esto es desconsolador.

Hemos recibido los primeros números de *La Voz Montañesa*, periódico que se publica en Santander, y cuya parte material es tan buena como la literaria y política.

Deseamos que *La Voz* se oiga en toda la península ibérica.

Ahora salimos con que Topete no fué á la Plaza de Toros *motu proprio*, sino movido por el señor duque de la Torre.

La iniciativa es una de las virtudes cívicas que más relumbran en el ilustre marino.

*La Iberia* sabe que casi todos los que se han abstenido de votar en Madrid no son indiferentes, sino políticos.

Lo mismo que los que se han abstenido de continuar la suscripción á *La Iberia* desde que empezó á claudicar: casi todos son políticos ex-correligionarios de *La Iberia*.

Con el título de *Joyas prusianas*, se ha puesto á la venta un libro interesante, compuesto de tres poemitas del inmortal poeta alemán Enrique Heine, traducido al castellano por D. Manuel Fernandez, vate jerezano.

Son los poemas continuado canto al amor en todas sus manifestaciones, glorias y martirios, y el Sr. Fernandez, ajustándose con escrupulosidad al texto original, ha hecho un trabajo digno de aplauso, por haber popularizado en España preciosas composiciones de Heine, en forma espontánea, y á propósito para que se pueda formar cabal idea del pensamiento del autor.

En el distrito militar de Búrgos se teme un alzamiento de carcundas, y el partido no sabe el paradero de su real majestad, sacra, absoluta. ¡Oh poder de las locas ambiciones! ¡Oh poder de los curas!

En un pueblo de Navarra estaba una partida de los católicos carlistas oyendo misa mayor, cuando ¡ahí viene una columna! dijo el sacristán que bajaba del campamento.

Oírlo, y, con esa fe que allana las montañas, echar todos á correr, fué obra de un segundo.

El sacerdote, fiado sin duda en que la Virgen ó algún Santo de su devoción haría algún milagro que confundiese á sus enemigos, fué el primero que sin decir ¡ahí queda eso! echó á correr á todo trote, renegando de la casulla que no le permitía echar al galope.

¡Oh poder de los sentimientos religiosos en los católicos de trabuco!

La Biblioteca de novelas humorísticas *El Pícaro Mundo* ha publicado una con el título alarmante de *La Cama de Matrimonio*, original de nuestro amigo Moja y Bolívar.

Si no temiéramos ofender la modestia del autor, diríamos que su novela es más moderna que las de Victor Hugo, y mas barata que el *Quijote* de Cervantes.

Han venido á Madrid, por San Isidro, cinco mil forasteros: de ellos, son enemigos de la corte cuatro mil novecientos.

Por eso digo yo que en la política y en otras cosas más, la idea es lo segundo, y lo primero la personalidad.

Dice con mucha razón la prensa de oposición, que el país está arruinado. Si todo el que lo ha explotado fuese preso por... ¡chiton! no diga la reacción que la hemos calumniado.

Dice el periódico de Roque: «Yo tengo pasiones. Por eso ando.» Gracias á él ya podemos desmentir á los que dicen que no hay hombres sin pasiones.

Los cojos no las tienen, si las tuvieran, andarían. ¡Qué equivocado estaba yo! ¡Pues no creía que se andaba con las piernas!

Los pobres de solemnidad que han acudido este año á la romería de San Isidro han sido muchos, de modo que la República ¡es perniciosa para las clases conservadoras.

Al que acierte este logogrifo se le regalará un ejemplar del *Tratado de la influencia de las clases conservadoras sobre el desarrollo de los pobres de solemnidad*.

En el café Imperial.

—Pero hombre, ¿quién es ese que tanto entra y sale á todas las horas del día, y á algunas de la noche?

—Ese es un intransigente que empieza á distinguirse. Es enemigo de las estatuas gubernamentales.

—*E pur si muove*.

—¿Qué?

—Digo que por eso se mueve tanto.

Son notables los retratos de Roberto Robert y de Nicolás Estévanez, publicados en los últimos números de la *Ilustración Española y Americana*, así como los artículos sobre la Exposición de Viena, firmados por Un caballero español.

¡No decían por ahí algunos charlatanes, que no entendían jota de política, que en las Cortes no habría minoría? ¡Ah mentecatos, hijos de bobos, nietos de estúpidos y biznietos de peleles! Leed, leed *La Justicia Federal* y vereis que cuando se abran las Constituyentes, se levantarán como un solo hombre cien intransigentes, colocados frente al banco azul, y nada menos que para que el progreso humano se vea libre de ataques. ¡Lo que es no entender jota de política!

—«El Papa sigue mejor.  
—Se ha puesto muy malo el Papa.  
—Anoche tosió tres veces.  
—Estornudó ayer mañana.  
—Sigue lo mismo.

—Memorias.  
(Partes de la agencia Fabra.)

Se asegura que el conocido orador sacro-parlamentario Sr. Mañanas se retira á la oscuridad de la vida privada.

¡Y luego queremos que se salve la República!  
¡Oh temporal! ¡Oh Mañanas!

Empieza á pensarse en M. Buffet para la presidencia de la Asamblea francesa. Se asegura el triunfo de los principios sólidos.

Los maestros de escuela de Madrid piden aumento de sueldo y definición de derechos.

Los rurales, que no están á la altura de la civilización cortesana, sólo piden las pagas atrasadas, porque los aumentos son una utopía, y definiciones hartas saben ellos, sobre todo la del hambre.

Algunos republicanos, federales desde que se anunciaron las elecciones, han sido derrotados. La culpa es suya por no haber dicho lo del federalismo con algunos días de anticipación; por ejemplo, desde la revolución de Setiembre.

*La República Democrática* dice (creo que satíricamente) que Figueras va al Norte en reemplazo de Nouvilas. Es cierto: y va á batir al Sr. Echegaray que se ha puesto al frente de una partida.

## SECCION CIENTIFICA.

### CHARADA.

Es mi primera, vocal;  
segunda, verbo en pasado,  
y al oír tercera, parado  
se queda un irracional.  
El todo abunda bastante,  
quizá favorece á alguno,  
y aunque no importe á ninguno,  
se llama siempre importante.

### FUGA DE CONSONANTES.

j.a.i.a...a.e  
ue.o.ea.e.a.a.a.e.e.a!

### FUGA DE VOCALES.

n.r.d.c.l.m.y.r.m.  
s.h.h.ch.c.n.s.r.v.d.r.d.t.m..l.m.

### SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR.

De la charada (1). Topete.

De la fuga de vocales:  
Toma que te traigo  
en el delantal.

De la de consonantes:

un nuevo proyecto  
para protestar.

(1) Ha enviado solución el conocido charadista ilustrísimo Sr. Lopez y Ramajo.